



LLAMADO A LA ADORACIÓN Y LA ORACIÓN

PAZ CON JUSTICIA/DOMINGO DE LA TRINIDAD

Este recurso para la adoración es parte del material para el pastor y líder en el Domingo de Paz con Justicia. Se conecta con el tema: “El expansivo amor de la Trinidad: Un llamado a ver, escuchar y actuar”. Puede adaptarse para su propio contexto e integrarse a su servicio de adoración con otras partes de este recurso. **Se basa en las Escrituras del Salmo 8 y Juan 16:12-15.**

LLAMADO A LA ADORACIÓN

Líder: Vengan, todos los que buscan la presencia del Dios vivo.
Miren hacia el cielo, a la obra de sus manos.

**Pueblo: ¿Quiénes somos que Dios tiene memoria de nosotros?
¿Quiénes somos que Dios nos llama los amados?**

Líder: El Espíritu se mueve, llamándonos a la verdad, trastornando nuestra comodidad, y apurándonos hacia la justicia.

Pueblo: Que seamos un pueblo que hace caso, que ve y que se mueve como Dios se mueve.

Líder: El Dios Trino —Creador, Cristo y Espíritu— nos invita a un amor sin fronteras, a una gracia que no conoce barreras.

Pueblo: Venimos a adorar a aquel que está más allá, que está con nosotros y en nosotros.

Líder: Entremos con audacia a la presencia de Dios, listos para ser cambiados.

Todos: Venimos con corazones abiertos y nuestras vidas listas.

Ven, Espíritu Santo, y guíanos hacia adelante.

ORACIÓN DE CONFESIÓN

Dios de toda la creación, confesamos que no siempre hemos ido a donde tu Espíritu nos guía.

Nos llamas a amar con osadía, pero preferimos la comodidad.

Nos muestras a la gente que sufre, pero nosotros nos alejamos.

Nos invitas a un movimiento de santidad, pero nos aferramos a lo que nos parece seguro.

Perdónanos, Dios nuestro, por las maneras en que hemos callado la verdad, ignorado la justicia y resistido el cambio.

Perdónanos, por las veces en que hemos visto el sufrimiento y hemos dicho “no es nuestro problema”.

Perdónanos por las veces en que el miedo no nos permitió hablar, actuar y amar como tú amas.

Envía tu Espíritu para que nos inquiete, para que nos haga abandonar nuestra indecisión y para que nos guíe al tipo de fe que se mueve más allá de estas paredes para alcanzar al mundo. No queremos ser un pueblo de palabras vacías. Anhelamos ser una iglesia que encarna tu justicia, tu misericordia y tu acogida.

En el nombre de Aquel que nos ve, Aquel que habla la verdad y Aquel que jamás deja de moverse. Amén.

(Silencio para la confesión personal)

SEGURIDAD DEL PERDÓN

Dios todavía está hablando. Dios todavía se mueve. Dios todavía nos llama hacia adelante.

En Cristo, somos perdonados. En el Espíritu, somos fortalecidos. Que vivamos como gente que no sólo ha recibido la gracia, sino que la da a otros, audaz y generosamente, sin incertidumbres.

Todos: A Dios sean las gracias. Amén.

Autor: Rev. Nathan Arledge, pastor titular de la Iglesia Metodista Harrison, Pineville, Carolina del Norte.

